



Ruta: Parque Güell

Provincia: Barcelona

Dificultad: Baja

Resumen: Se trata de una visita cultural ineludible si visita la maravillosa Ciudad de Barcelona. Déjese atrapar por el ingenio del maestro Antoni Gaudí, en un parque cuyo entorno parece haber salido de cuento de hadas.

Descripción:



El Parque Güell es un gran jardín con elementos arquitectónicos en el cual, el arquitecto Antoni Gaudí, máximo exponente del modernismo catalán, desplegó en el proyecto toda su imaginación. En realidad, fue el resultado del encargo que Eusebi Güell, un poderoso aristócrata catalán amante de las Bellas Artes, hizo al artista para crear una ciudad jardín donde se edificaran viviendas, destinadas para personas de alto poder adquisitivo, junto a un parque urbano. Construido entre 1900 y 1914, fue inaugurado como parque público en 1922. En 1984 la Unesco incluyó al Parque Güell dentro del Lugar Patrimonio de la Humanidad «Obras de Antoni Gaudí».

El arquitecto desplegó en el proyecto toda su imaginación. Se situó la urbanización en la antigua finca de Can Muntaner de Dalt, llamada por entonces la Muntanya Pelada, con excelentes vistas sobre la ciudad. Y comenzó la construcción. Como en otras de sus grandes obras, como la Sagrada Familia, Gaudí se preocupa de integrar la arquitectura con la naturaleza utilizando viaductos, muros de contención, columnas serpenteantes y cerámica y mosaico de colores en todos los espacios.

La entrada principal, situada en la calle Olot, se abre tras franquear una muralla. Al entrar en el parque nos topamos con una curiosa casita que ya nos previene de que accedemos al mundo de los cuentos de hadas. Era la casa de los conserjes y es ahora la encargada de recibir a los visitantes.

Lo primero que llama la atención es la puerta de hierro del jardín y la gran escalinata que se abre paso en el parque. Las escaleras están decoradas con cascadas de agua y esculturas en forma de animal, entre las que destaca el pequeño dragón policromo cubierto de pequeños trozos de baldosas de colores. Esta técnica tan característica de la obra de Gaudí se conoce como trencadís, es decir, un mosaico de pedazos irregulares de azulejos y otros materiales que, o bien provenían de piezas rotas a propósito para su uso o de restos de otras construcciones.



Tus Casas Rurales .com

Al adentrarse en el parque otro de los espacios más peculiares es la llamada Sala Hipòstila. Se trata de un bosque de piedra formado por 84 columnas dóricas que se retuercen entre el suelo y el techo. Justo encima se extiende una enorme plaza de líneas serpenteantes que es un gran balcón desde el que se obtiene una espléndida vista de Barcelona.



En el parque también puede visitarse la Casa museo Gaudí, donde se conservan objetos personales del genial arquitecto y el Centro de Interpretación del parque.